

1er Congreso Internacional de Literatura para niños, Buenos Aires.
Los niños y los libros: un acercamiento exploratorio a la experiencia lectora infantil
Maritza Pérez Pantoja, Socióloga

Situación de la lectura en Chile

Durante el primer semestre del 2008, Fundación La Fuente¹ aplicó por segunda vez la encuesta sobre hábitos de lectura, tenencia y compra de libros en la población chilena. Al igual que en su versión anterior, año 2006, dicho instrumento fue aplicado a una muestra de un poco más de mil casos entre hombres y mujeres de 15 años o más, residentes en las principales ciudades del país.

A modo de síntesis, los resultados obtenidos el 2006 dieron cuenta de una realidad no muy auspiciosa para los libros y la lectura, ya que parte considerable de la población (45%) declaró leer libros “nunca o casi nunca”. En dicha oportunidad, llamó la atención el hecho que si bien el nivel socioeconómico (NSE) era una variable que incidía significativamente en la frecuencia de lectura -pues a mayor NSE mayor proporción de lectores- los datos obtenidos dieron cuenta de que la principal razón para no leer por parte de la población no lectora es el desinterés por los libros (47,3%), quedando muy por debajo motivos relacionados con las posibilidades económicas, tal como el costo de los textos (9,9%). En esa misma línea, los resultados de la encuesta arrojaron que frente a la pregunta *¿cree que leería más si se eliminara el impuesto al valor agregado (IVA²) a los libros?*, sólo un 38% de los no lectores respondió afirmativamente, en contraposición al 71% de los lectores frecuentes.

Luego de dos años, los resultados obtenidos no muestran evolución, ya que el porcentaje de población no lectora sigue siendo del orden del 50% (incluso aumenta en un poco más de 4 puntos porcentuales en relación a la medición anterior). Por otro lado, la gran piedra de tope sigue siendo la falta de interés y motivación (50,1%, 3 puntos más que el año 2006) -y no otra razón- aún cuando los datos nuevamente ponen en evidencia que la variable que más discrimina respecto a la frecuencia de lectura es el nivel socioeconómico. Otro dato que resulta interesante ilustrar es el aumento de la dotación de libros en el hogar de los no lectores, la que se incrementa en 5 libros promedio respecto al año 2006. No obstante, a pesar de que se constata este avance el porcentaje de lectores no aumenta, y lo que es peor, disminuye en relación a las cifras de la encuesta anterior.

Las cifras obtenidas en esta segunda medición no hacen más que reafirmar la idea de que la mera disposición material no es factor suficiente para asegurar hábitos de lectura en la población. El interés por los libros manifestado por los lectores frecuentes no se explica por sus posibilidades económicas, si no que más bien por el capital cultural asociado insoslayablemente al nivel socioeconómico. Esto significa haber tenido la posibilidad de contar desde una edad

¹ Fundación La Fuente es una institución sin fines de lucro, creada con el fin de proporcionar e implementar iniciativas educacionales y culturales que beneficien a sectores de escasos recursos en Chile. Más información sobre esta fundación en www.fundacionlafuente.cl

² El Impuesto al Valor Agregado (IVA), tiene por objeto gravar el valor que se le va añadiendo al precio de venta de bienes y servicios en cada etapa de comercialización. En Chile, éste corresponde al 19% del valor del producto o servicio ofrecido.

temprana con estímulos y mediadores que propiciaran el acceso libre y voluntario al inmenso caudal de experiencias, emociones y conocimientos que se encuentran en los libros y en todas aquellas actividades relacionadas con éstos. Tal como señala el editor y escritor mexicano Felipe Garrido: “A los lectores los formará la frecuentación de la lectura, la orientación, el estímulo que reciban para descubrir cómo y por qué se lee; para conocer los placeres y las ventajas de la lectura”.³ De esta manera, es posible aventurar que para formar lectores es indispensable poner en práctica estrategias que posibiliten el vínculo afectivo de los individuos con la lectura desde la infancia, hecho que finalmente devendrá en el deseo de leer constante.

De acuerdo al planteamiento de Silvana Salazar Ayllón, existen tres factores que determinarían la práctica frecuente de la lectura: *saber leer*, *querer leer* y *tener que y donde leer*⁴. A grandes rasgos, *saber leer* se entiende como la capacidad de decodificar un texto y comprender lo leído, además de las competencias comunicativas y habilidades informativas que debiera adquirir cada sujeto en su proceso formativo. En la tarea de desarrollar este *saber leer* interviene principalmente la escuela desde el primer ciclo básico de enseñanza. *Querer leer* es definido como el factor más poderoso para generar hábitos de lectura y nace de asociar esta actividad al placer, al gusto y al entretenimiento. Sin buenos recuerdos de lo leído, satisfacción por los resultados de la lectura o goce al sumergirse en los libros, no hay hábitos lectores. Finalmente, el *saber leer* y el *querer leer* demandan disponibilidad de materiales y recursos para la lectura (*tener que y donde leer*), debidamente organizados y con un enfoque centrado en los intereses y necesidades de las personas. Idealmente, las bibliotecas debieran ser lo suficientemente atractivas en su colección bibliográfica y diseño para estimular la lectura.

Para conseguir que la población desarrolle hábitos de lectura es indispensable que estos tres factores actúen asociadamente, que se conjuguen mutuamente, pues sin el despliegue de uno de ellos -sea cual sea éste- será imposible dar con el objetivo final.

En el caso de Chile, el *saber leer* es un factor en gran medida alcanzado, ya que de acuerdo a cifras del último censo⁵ (2002), el 95,6% de la población a nivel nacional se encuentra alfabetizada, es decir, domina el lenguaje oral y escrito. Si bien esto no asegura que todos los individuos tengan la capacidad de comprender lo leído, si constata un hecho objetivo que es que prácticamente toda la población cuenta con la condición mínima requerida para aventurarse en la lectura.

En cuanto al factor relacionado con *tener que y donde leer*, tomando como ejemplo sólo los esfuerzos hechos por el Estado -sin considerar las numerosas iniciativas implementadas por instituciones privadas dedicadas al fomento de la lectura - durante los dos últimos años (2007-2008) se han destinado aproximadamente dos mil trescientos millones de pesos a la generación de pequeñas bibliotecas familiares (Maletín Literario⁶); y más de siete mil millones de pesos a la

³ Garrido, Felipe. “El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre lectura y formación de lectores”. Ariel Practicum: México, 1999.

⁴ Salazar, Silvana. “Guía de Gestión de Centros de Recursos Educativos”. MINEDU: Lima, 2005.

⁵ Censo nacional de población y vivienda, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

⁶ El programa Maletín Literario es parte de un plan gubernamental global de mejoramiento en el acceso, de los ciudadanos a los libros y la promoción de prácticas lectoras. El programa beneficiará con una biblioteca familiar a 400.000 familias de escasos recursos, en el período 2008 – 2009.

mejora, mantenimiento y habilitación de las bibliotecas públicas⁷. Esto último ha permitido que actualmente gran parte de las comunas del país cuenten con una biblioteca municipal que presta servicios bibliográficos a su comunidad. De hecho los datos recopilados en la última aplicación de la encuesta de Fundación La Fuente, dan cuenta que un 62.3% de la población dice tener conocimiento de la existencia de una biblioteca en su comuna (de los cuales el 50% alude precisamente a la biblioteca municipal). Sin embargo, tan sólo el 15.7% ha visitado una durante los últimos 12 meses, y solamente un 7% declara ser socio.

Estas cifras nuevamente nos remiten al gran desinterés que existe en la población chilena respecto a los libros y la lectura, y es precisamente en este punto donde el factor *querer leer* cobra relevancia. Los esfuerzos hechos en materia de habilitación de bibliotecas, alfabetización y mejoramiento de la comprensión lectora a nivel de la educación pública, no han sido suficientes para que se generen hábitos de lectura mayoritariamente extendidos en la población, ya que éstos no han ido a la par con los esfuerzos necesarios para la formación de lectores, no en el sentido técnico del concepto, si no en desarrollar el deseo de leer.

Tal como se señaló anteriormente, el *querer leer* o el *deseo de leer* es el factor más poderoso para generar hábitos lectores, ya que se produce al vincular esta actividad con buenos recuerdos, satisfacción y emociones. Por esto, hace falta darle prioridad a estrategias que apunten a la creación de un lazo afectivo con los libros desde la infancia, despojando a la lectura de su función instrumental y devolviéndole su dimensión recreativa; respetando las maneras de leer propias y la autonomía de cada sujeto para decidir que leer y cuando leer, en definitiva, todas aquellas iniciativas que permitan generar gusto y placer por la lectura.

CLM: Creando los Lectores del Mañana[®], una experiencia de fomento de la lectura desde el *querer leer*.

CLM: Creando los Lectores del Mañana[®], es un programa de fomento lector creado el año 2000 por Fundación La Fuente, con el objeto de generar hábitos de lectura en estudiantes de enseñanza básica de escuelas de sectores de escasos recursos -tanto en la ruralidad como en zonas urbanas del país. Las principales líneas de acción que dan vida al programa se sustentan en el *querer leer* como componente legitimador y gatillador del hábito lector.

Concretamente, las estrategias en las cuales se plasma dicho espíritu son las siguientes:

- *Colección bibliográfica de calidad*: una característica fundamental del programa es la selección cuidadosa y consciente del material bibliográfico, privilegiando la calidad literaria de los títulos y su valor estético. Por lo mismo, la adquisición de los materiales de lectura se gestiona en función de no más de 1 o 2 copias por cada libro, para abarcar una mayor cantidad de temáticas, por sobre una mayor cantidad de copias. Vale decir, se apuesta por un acercamiento a la lectura recreativa y una búsqueda personal de intereses temáticos, antes que a un suministro de materiales para lectura complementaria.
- *Préstamo bibliográfico voluntario*: los estudiantes de primer ciclo básico tienen la oportunidad de asistir a la biblioteca semanalmente, durante una hora pedagógica, para disfrutar de los libros y

⁷ Dirección de Presupuestos (DIPRES). Ley de Presupuestos Años 2007 – 2008, Ministerio de Educación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Extraído de página web: www.dipres.cl

solicitar préstamos bibliográficos de manera voluntaria y de acuerdo a sus propios intereses o preferencias. De esta manera, dentro del programa se cuida disminuir todas las presiones externas que puedan influir en los estudiantes a no escoger con libertad lo que desean leer, así como también se respeta su derecho a no querer hacerlo.

- *Actividades de animación lectora*: las visitas semanales a la biblioteca también contemplan la realización de actividades de animación lectora dirigidas a los estudiantes, tales como lectura de cuentos, actividades lúdicas u obras de títeres. Estas actividades, se utilizan como apoyo para motivar y animar la lectura, ya que a través de éstas instancias es posible dar a conocer a los niños títulos y temáticas que puedan interesarles.

- *Creación/mejora de la Biblioteca*⁸: el programa considera la habilitación o mejora de los espacios destinados a la biblioteca, a través de la entrega de mobiliario y decoración atractiva, acogedora y funcional. La idea es conseguir estimular la lectura, a través del diseño del espacio, y la utilización de formas y colores.

Todas estas líneas de acción contempladas en el programa, no tienen otro fin, más que conseguir que los niños y niñas adopten el hábito de la lectura arraigado en la experiencia placentera que les otorga esta actividad, pues este será el sustento principal para que en el futuro se conviertan en adultos asiduos a la lectura.

Los niños en tanto lectores

Tal como se ha podido apreciar, para el programa CLM: Creando los Lectores del Mañana®, es principio fundamental, la autonomía y libertad individual del niño en tanto lector. No obstante, al menos en Chile no existen estudios (desde la investigación social) a los cuales poder recurrir, en los que se aborde el modo en que se relacionan los niños con los libros y la lectura desde la propia perspectiva del infante, tal como sucede por ejemplo con la televisión y la infancia.

Por esta razón, Fundación La Fuente durante fines del año 2006⁹, decidió aplicar una encuesta de hábitos y preferencias lectoras a una muestra de 453 estudiantes beneficiarios del programa CLM® a lo largo del país. En dicha ocasión, se intentó recoger la propia percepción de los niños respecto a su interés por la lectura, sus hábitos lectores y también sus preferencias a la hora de escoger un libro.

Dentro de los principales resultados, se obtuvo que luego de seis meses o más de haberse iniciado el programa, el 88,3% de los niños y niñas señalan que “les gusta” o “les gusta mucho leer” y sólo un 4,4% de éstos declara que no les gusta para nada. Al igual que en los estudios sobre lectura en adultos, el gusto o preferencia por leer resultó ser superior en el caso de las mujeres. Asimismo, se aprecia que los estudiantes de las zonas rurales declaran un mayor gusto por esta actividad que sus pares que residen en zonas urbanas.

⁸ En la habilitación se consideran otros sistemas de préstamo no fijos, como bibliomóviles, maletas viajeras, etc.

⁹ La encuesta se aplicó a una muestra de 453 niños y niñas de segundo a cuarto básico pertenecientes a las escuelas en las que estaba funcionando el programa. Para la selección de la muestra se utilizó un nivel de confianza estadística de un 95% y un 4% de error.

Al preguntarles a los niños por el interés en la lectura de libros respecto a otras actividades o pasatiempos, el estudio arrojó que esta actividad es la segunda en las preferencias, luego de jugar y por sobre actividades como ver televisión o practicar deportes.

En cuanto a la frecuencia de lectura, se obtuvo que el 70% de los niños y niñas declaran solicitar libros en cada visita a la biblioteca, lo que significa que por lo menos una vez por semana los estudiantes están leyendo un libro escogido por ellos mismos. Cabe destacar que nuevamente las cifras aumentan en el caso de las niñas y de los estudiantes pertenecientes a escuelas rurales.

Otro dato interesante que arrojó este estudio exploratorio tiene relación con la espacio temporalidad en la que se da la lectura infantil. Cerca del 86% de los niños y niñas prefieren leer en sus casas y sólo el 14% opta por la escuela como espacio para realizar la lectura. En términos de temporalidad se advierte que un poco más del 30% le gusta leer libros en la noche antes de dormir, una misma proporción prefiere las tardes después de clases, el 28,9% opta por el fin de semana y sólo un 7% declara leer durante el día mientras está en la escuela. Esto es muy similar a lo que sucede con la temporalidad de la lectura de los adultos, pues a la mayoría de los lectores asiduos le gusta leer en la noche y los fines de semana¹⁰. Considerando estos datos, es posible sostener que al igual que los adultos lectores, la lectura es considerada por la mayor parte de los niños y niñas como una actividad asociada al tiempo libre más que a las obligaciones y deberes de la escuela.

A los niños y niñas también se les preguntó por sus gustos y preferencias respecto a características de diseño y formato de los libros, tales como los dibujos, uso del color, extensión del texto y tamaño de letra. A la luz de los datos, es posible sostener que el libro ideal para un niño debe tener *muchos dibujos* (65%) y *colores* (76.3%), las *letras de tamaño mediano* (45.6%) y también *muchas páginas* (51.9%). Si bien, es importante destacar que estas cifras reafirman la decisión de apostar por la lectura recreativa vinculada al libro ilustrado o libro álbum, el hecho de que los niños demanden libros con muchas páginas es signo de que la palabra o el contenido literario de los textos es tan importante para ellos como los dibujos o los colores que pueda contener el libro.

Ahora, respecto a las preferencias temáticas, el estudio arrojó que a la hora de escoger un libro, los textos que más les interesan a los estudiantes son los que versan sobre historias de terror, aventuras y aquellos relacionados con los animales y la naturaleza. Al analizar las preferencias según las variables de género y de zona en la que se habita, se obtuvieron interesantes resultados, como que los niños de las zonas rurales prefieren en mayor medida los libros relacionados con los animales y la naturaleza, temática que está estrechamente relacionada al entorno en el que se desenvuelven constantemente. En el caso del género, se observó que para las niñas los textos que más les gusta leer son los que narran aventuras, por sobre los relacionados a temas como la poesía y el amor, descartando de esta manera estereotipos sociales que asocian a las mujeres con características más pasivas y emocionales en comparación a los hombres.

Para finalizar, es importante aclarar que aún cuando esta investigación exploratoria en ningún momento se propuso como objetivo evaluar los resultados de la implementación del programa en las escuelas, los antecedentes aportados por el estudio se ajustan a lo esperado de

¹⁰ Fundación La Fuente- Adimark “Chile y los libros: índice de lectura y compra de libros”, 2006.

una población sujeta a estrategias de fomento lector que se sustentan en generar un lazo libre y afectivo con los libros y la lectura.

Si bien, estas cifras sólo aseguran representatividad en la población infantil beneficiaria de este tipo de programas, su valor radica en la orientación que proporciona para la configuración de políticas ligadas a la formación de lectores desde la infancia.

Bibliografía

Dirección de Presupuestos (DIPRES). Ley de Presupuestos Años 2007 – 2008, Ministerio de Educación, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Extraído de página web: www.dipres.cl

Fundación La Fuente – Adimark. “Chile y los libros: Índice de lectura y compra de libros 2006”. Santiago, 2006.

Fundación La Fuente – Adimark. “Chile y los libros: Índice de lectura y compra de libros 2008”. Santiago, 2008.

Garrido, Felipe. “El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre lectura y formación de lectores”. Ariel Practicum: México, 1999.

Salazar, Silvana. “Guía de Gestión de Centros de Recursos Educativos”. MINEDU: Lima, 2005.